

LUIS SILGO GAUCHE

MISCELÁNEA IBÉRICA (3)

Entregamos esta nueva miscelánea sobre lengua ibérica, como siempre no con carácter apodíctico sino con ánimo de contribuir al debate, en la seguridad de que es en este donde afloran las ideas y se realiza el avance de las ciencias. Lo que no se puede hacer es estar callado. Del no hacer nada no sale nada. Nos disculpamos, pues, por los errores que ahora no vemos y ofrecemos a la reflexión de la comunidad estas ideas que, creemos, no están del todo desprovistas de interés.

AIGAZE/ AIGAZ/ AIEZ (plomo de Pujol de Gasset, MLH. F.6.1). Esta palabra, repetida tres veces con diversas formas (apocopada la segunda vez, fuertemente alterada la tercera seguramente tal vez por falta de espacio) y que aparece respectivamente tras sendos nombres personales ha sido reiteradamente maltratada por nosotros. En un primer lugar la relacionamos con *vasc. agiri* ‘público, descubierto’ (Silgo, 2004, p. 27). En segundo lugar pensamos que podía estar en relación con vasco *ikhasi* ‘aprender’ (circunstancia esta última que debe ser rechazada porque en sistema dual aparece como **aigaz** y **aigaze**) (Silgo, 2011, p. 322). Inasequibles al desaliento

sugerimos ahora una tercera posibilidad: teniendo en cuenta que creemos que el plomo es una *defixio*, que son frecuentes las *defixiones* judiciales y que el número de jueces eran en la Antigüedad de tres, pudiera ser que este apelativo correspondiese, pues, a ‘juez’ vel sim.

ALBENNES. En artículo anterior (Silgo, 2009) decíamos: “En una primera aproximación se diría que el análisis de la forma indica una base *albenn-* y un sufijo *-es*. Para la primera hay *vasc. albaiñi, albeni, albaiño* ‘hebra’ que con el formante de adjetivos *-es* (aquitano *-exs*) daría un sentido, bastante prosaico, de ‘fibroso, del carácter de una hebra’. En otro caso podría recurrirse a *vasc. albitz* ‘heno’. En época medieval se registran *albizungo* (1014), *arbinoritz/ albinoritz* (1249), *albistia* (Censier), *albinçalde* (1412) que Orpustan relaciona con *albi(n)z* ‘heno, gramínea’ (Orpustan, 1999, p. 301)”. Creo ahora que este nombre tiene el sufijo gentilicio *-es* a partir de un nombre de lugar **Albende*. Ignoro si este tendrá relación con el nombre de pueblo *Albéniz* (ant. *Albiniz*, vasco moderno *Albaiz*) que para Caro Baroja (1945) derivaba de un **Albinici*, es decir, del nombre latino *Albinus* y el sufijo *-iko* en su forma de genitivo en *-i*. Sin embargo sí creo que está en relación con el lugar de *Albandoz* (Navarra), más frecuentemente citado con su asimilación de nasalidad como *Almandoz*, que tiene el sufijo de lugar *-oze* (y no como derivado de un nombre de *possesor* como decía Rohlfs 1952;

Morvan en su diccionario etimológico en línea es de la misma opinión que nosotros). Como parónimos pueden aceptarse con todas las precauciones el apellido vasco *Albizu* y la ciudad aragonesa de *Albelda*, si la segunda *-l* es una alteración y no viene del árabe.

ARZ. Aparece en los antropónimos **arzkorroite** (Sagunto 28, M.L.H. F.11.25), **arzkotarr** (MLH. *F.13.75, plomo, Castellet de Bernabé, Lliria; Moncunill, 2007, p. 88), **arztaildirr** (plomo de Camp de Morvedre; MLH. *F.11.38a; Moncunill, 2007, 254). Está en evidente relación con el topónimo **Arze** que puede analizarse como ***Arz-ze**.

La idea es que **arz** + el sufijo diminutivo *-sto* haya dado *arsto* ‘asno’ en Oihénart. Es cierto que la forma moderna para ‘asno’ es en vasco *asto*, y que ya se documenta en la Antigüedad, en ibérico en *Estopeles* (Turma Salluitana) (*asto* > *esto*) y en la divinidad aquitana ASTOILLUNNO correspondiente a la localidad de Asté. La evolución *arz* ‘asno’ > *arsto* > *asto* es similar a la de vasco *orri* ‘hoja’ *-sto* > *orsto* > *osto* también ‘hoja’, *orri* y *osto* conviven actualmente. La reducción *-rs-* > *-s-* es bien conocida en vasco. En el caso de **arz** y *orri* es evidente que la adición del sufijo diminutivo ha dado lugar a las formas *arsto* y *orsto* que han significado originalmente ‘asnito’ y ‘hojita’ hasta que estas formas diminutivas han desplazado a las formas carentes

de diminutivo y finalmente las han sustituido como las palabras para ‘asno’ y ‘hoja’ respectivamente. Una evolución similar, bien conocida, puede verse en, por ejemplo, el español *oveja* que procede del diminutivo latino *ovicula* y no de la forma originaria *ovis*. Respecto a que la gloriosa Sagunto haya sido denominada en ibérico “lugar del asno” hay que tener en cuenta el carácter nada heroico de la toponimia ibérica, y que existe otra localidad en Aquitania con el mismo nombre. En efecto, la divinidad ASTOILUNNO hace referencia al pueblo en que fue encontrada, hoy día Asté, es decir ‘asno’.

BAITAN, BETAN, BITAN. La lectura del plomo “Ampurias I” por el sistema dual ha permitido identificar la forma original de **betan** (**zakarrbetan**, antropónimo en lápida de Benasal, MLH. E.9.1; como apelativo **tinebetan** en Ampurias I). Esta forma debe proceder efectivamente de **baitan** (cf. en el mismo Ampurias I **turrkozbetan**, **lebozbaitan**). A su vez, tal forma permite relacionarla con la forma verbal conjugada **zibaitin** (posiblemente ‘*curaverunt*’ (cf. Silgo 2005a, p.235) cuyo núcleo verbal es **-bait-**. Si a **zibaitin** corresponde efectivamente ‘*curaverunt*’ creemos que a **baitan/ betan** corresponde el significado de *curator* (‘que procura o cuida de hacer algo’). En compuestos relacionados con **iunztir** de Liria: **benebetaner: unzir:** (Liria XXVI, M.L.H. F.13.28); ...**ne: benebetaner: ium(ztir)** [...] **ane** [...] **errieun** (Liria XXXV, M.L.H. F.13.12); ...**okumbetane** (Liria XXXI, M.L.H. F.12.43), en un contexto de lenguaje religioso,

pensamos que debe acercarse a un sentido de “que lleva, que produce” (lo que está de acuerdo con Silgo, 2002, p. 65). Contrariamente debe rechazarse la aproximación a vasco *bethe* ‘lleno’ propuesta por nosotros (Silgo, 2002, p. 65 y 2009a, p. 300).

BELENNES. En un artículo anterior (Silgo, 2009) decíamos “Una segmentación evidente es *belenn-es* con *-n* final fuerte y *-es* como el *-ex* aquitano”. A favor de esta segmentación está **belenku** (Osseja 2b) y **belenos** (MLH. E.1.318). Por otra parte está toda la familia del nombre vasco. medieval *Belendo*, incluidos el étnico aquitano *Belendi*, el *Portus Blendium* (‘de los Blendi’) en la costa cantábrica y los *Pelendones* en zona celtibérica. *Belendo* es forma romanceada, como *Ochando* u *oilanda* (vasc. *otso* ‘lobo’ y *oilo* ‘galli-na’), de un ¿diminutivo? *-nd-* (también vascón *Thurscando*) de *bela* ‘cuervo’. *Beleennes* puede asimilarse a este teniendo en cuenta que la asimilación *-nd-* > *-nn-* ha podido darse tempranamente. En otro caso tendríamos un superlativo de *bel* ‘negro’ con el respectivo formante vasco. *-en*. El profesor Elexpuru (24/ 05/ 2010) nos indica que podría venir de *bele* ‘cuervo’ ‘corneja’ “y algún sufijo de los que se han propuesto”. Pensamos ahora que el final *-es* es efectivamente el gentilicio ibérico, pero la base debe ser con toda seguridad la de los *Belendi* aquitanos o *Pelendones* de Soria. Debe recordarse que la asimilación *-nd-* > *-nn-* es común a las distintas lenguas pirenaicas incluido el catalán y que ha podido

aparecer en fecha tempranísima. A su vez el étimo de los *Belendi* debe ser, efectivamente, vasco *bela* ‘cuervo’ o tal vez el radical *bel* ‘negro’.

BILOZ. Mostramos ahora nuestro rotundo acuerdo con René Lafon (en *BSL* 58: 2, p. 210, 1963 apud Gorrochategui, 1993, p. 633) en aproximar este frecuente lexema antroponímico ibérico a vasco *biluzi* ‘desnudo’, rechazado por Gorrochategui (loc. cit.) que consideraba la palabra vasca como un compuesto de *bilo* + *uts* (*bilo* = “pelo”, del latín *vellu*, y *utzi* adverbial) (opinión con que Silgo, 1994, p. 83 se muestra de acuerdo). Pero esta etimología ha sido rechazada con razón (véase el *Diccionario General Vasco* s.h.v.) y en esa línea pensamos que las diversas variantes de *biluzi* deben considerarse como carentes de valor para establecer la forma originaria de la palabra. La aproximación de **biloz** a vasco *bildots* ‘cordero’ (Vallejo, 1954, p. 352; A. Beltrán, 1964, p. 44; Anderson, 1993, p. 488; Silgo, 2005) debe igualmente rechazarse. En cuanto a la función de este segmento en la antroponimia ibérica debe tenerse en cuenta que lo que caracteriza a esta en gran medida, aparte de auténticos compuestos parlantes y otros, es la existencia de lexemas que fungen como auténticos “comodines”, entre los que podemos citar **zozin** (vasco *zezen* ‘toro’), **biurr** (vasco *biurri* ‘torcido’), **beles** (vasco *belatx* ‘corneja’), **adin** (vasco *adin* ‘edad’) y alguno más.

BODU. En *boduei* (plomo de Pujol de Gasset, M.L.H. F.6.1). Aparte de lo dicho por nosotros como variante de **boto** o vasco *othoi* ‘te ruego’ en Silgo (2004, p. 25) creemos ahora que puede añadirse a los posibles cognados celta *bodua/ boduo* ‘corneja’ (antiguo ‘combate’).

BUISTIN. En Serreta I (MLH. G.1.1), en el derivado *buistiner* y en el sintagma *boistingisdid*. Nuestra comparación con vasco *buztin* ‘arcilla’ (entre otros Silgo 2005b, p. 239 y 2009a, p. 390) no nos parece ahora adecuada. Dentro del mismo ibérico tenemos *ustin* en monedas de Ilerda por lo que el significado podría ser el de ‘plata’, ‘dinero’ vel sim.

KERRE/ GERRE. En este conocido elemento antropónimo probablemente se encuentre una homografía entre vasco *gerri* ‘cintura’ (así Silgo 2002, p. 58) y, solamente en alguna ocasión, un **kerre* que, con el significado de ‘cría’, aparece en el español de origen prerromano o vasco *becerra*, cuya base es vasco *behi* ‘vaca’ (es decir *becerra* sería literalmente ‘cría de vaca’ o ‘vaca joven’).

TAS. Aparece en los antropónimos **baizetas** (Sinarcas I, lápida, M.L.H. F.14.1), ...] **baitas** (Ullastret, M.L.H. C.2.5), **balketas** (Pico de los Ajos IIIb, M.L.H. F.20.2), *Bastugitas* (Turma Salluitana), **bototas** (Orleyl V, VI, VII, M.L.H. F.9.5, 6 y 7), **ikorrta**s (monedas de **Saiti**, M.L.H. A.35.5), **iltutas** (Sinarcas

I, lápida, M.L.H. F.14.1), *lagutas* (Cigarralejo, plomo, jónico, M.L.H. G.13.1), *leitaseai* (Orleyl VIIa, M.L.H. F.9.7). Considerado hasta ahora un sufijo, sin embargo en *Bastugitas* aparece detrás del pluralizador *-gi*, lo que tiene como consecuencia la imposibilidad de considerarlo como tal por mucha que sea la sorpresa que cause esto. Sobre su valor semántico hemos ensayado diversas alternativas. Parece que el significado más probable es el de ‘poderoso’ o similar. En efecto, tenemos que se añade a *ikorr*, considerado por nosotros como una divinidad (Silgo, 2010), lo que recuerda los antropónimos fenicios “poderoso-es-Ba-al”, “Baal-es-poderoso”. El *tas* de *tas-kalirrz* (MLH. C.2.3 Ullastret) puede ahora considerarse como ‘del trigo del poderoso’ vel sim. (**kali** > vasco *gari* ‘trigo’) lo que además tiene la ventaja de unir este *tas* inicial con el *tas* final en antropónimos y eliminar una irregularidad. *Iltutas* puede considerarse “poderoso de la ciudad”. Finalmente hay dos casos en que el comportamiento de *tas* puede ponerse en paralelo con el galo *rix*, celtibérico *res* ‘rey’; nos referimos a *balketas*, comparado al *kombalkores* del primer bronce celtibérico de Botorrita (con celta *balco-* = ibérico *balke* ‘fuerte’), y *Bastugitas* el cual contiene la palabra celta *basto-* que será “matador” mejor que “muerto” de acuerdo a los galos *cingeto* ‘marchador’ u *orgeto* ‘matador’; aquí *tas* aparece al final del sintagma *bastu-gi* “matadores” en coincidencia con la frecuente aparición en galo de *rix* en este tipo de antropónimos. El antropónimo femenino *Bastogaunini* tiene el mismo sintagma *basto-gi* con la *-i* del

pluralizador caída ante el segundo elemento del compuesto comenzado por vocal (*aunin*). Otros casos en que aparece **tas** no nos resultan tan perspicuos.

TETEL. En los antropónimos **biurrtetel** (Azaila, M.L.H. E.1.375a/ 376a) y *Urchatetelli* (C.I.L. II 2967, Andión, Navarra). Nos parece incuestionable su parentesco con vasco *tetel* ‘ceceoso’ ‘. Aquí el carácter expresivo del lexema habrá preservado el significante de la aspiración o sonorización de la oclusiva inicial.

UN. Creemos que el significado de ‘hijo’ que le atribuímos en un trabajo anterior (Silgo, 2005a, p. 29) sale reforzado porque **zenyrrun**, al contrario de lo habitual en lexemas ibéricos es trisílabo, por lo que **Belestar: zenyrrun** (El Solaig, MLH. F.6.1) significaría “**Belestar** hijo de **Zenyrr**”. De la misma manera en Ullastret (MLH. C.2.3) el sintagma **Biurrtanes: zaldugilerrku: Kidarrun** significará la identificación del individuo (“**Biurrtanes** de **Zaldugilerr** hijo de **Kidarr**”), y, en la misma inscripción, **Atabager: abasager: Tazberriun** será “**Atabager** hijo de **Tazberri**” con un elemento intermedio **abasager** que no sabemos identificar.

URRKE. Elemento antroponímico y simple apelativo en Serreta I (MLH. G.1.1). Pérez Orozco (2007, p. 102-103) lo ha aproximado a vasco *urre* ‘oro’ (igualmente así Antonio Tolosa en comunicación personal). Suena próximo a vasco *orkatz* ‘corzo, rebeco, gamuza, macho cabrío’, palabra que se sabe emparentada con el celta preindoeuropeo *iorco-* de igual significado (y que, en comparación con la palabra vasca, supone una base **iork-* no **iorkoz-*) e igualmente creemos con latín *hircus* ‘macho cabrío’ que no tiene etimología indoeuropea. Actualmente dudamos entre esta etimología y la propuesta por Pérez Orozco.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, J. M. (1993): “Iberian and Basque linguistic similarities”. *Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 1989)*, págs. 487-498, Salamanca.

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio (1964): “Sobre el rótulo ‘ilduradin’ en una estampilla de Azaila (Teruel)”. *Caesaraugusta* 21-22, págs. 19-45, Zaragoza.

CARO BAROJA, Julio (1945): *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca.

GORROCHATEGUI CHURRUCA, J. (1993): “La onomástica aquitana y su relación con la ibérica”. *Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 1989)*, págs. 609-34, Salamanca.

MONCUNILL MARTÍ, Noemí (2007): *Lèxic d’inscripcions ibèriques (1991-2006)*. Tesis doctoral en formato pdf, Universitat de Barcelona.

ORPUSTAN, Jean-Baptiste (1999): *La langue basque au Moyen Âge (IXe-XVe siècles)*, Baigorri.

PÉREZ OROZCO, Santiago (2007): “Sobre la posible interpretación de algunos componentes de la onomástica ibérica”. *ELEA* 8, págs. 89-117, Valencia.

ROHLFS, Gerhard (1952): “Sur une couche preromaine dans la toponymie de Gascogne et de l’Espagne du Nord”. *Revista de Filología Española* 36, págs. 209-256.

SILGO GAUCHE, Luis (1994): *Léxico ibérico*, ELEA 1, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2002): “Las inscripciones ibéricas de Liria”. *Arse* 36, págs. 51-79, Sagunto.

SILGO GAUCHE, Luis (2004): “Nuevo estudio sobre el plomo ibérico de Pujol de Gasset (F.6.1)”. *Arse* 38, págs. 15-28, Sagunto.

SILGO GAUCHE, Luis (2005): “Villares V (F.17.1). Un texto económico ibérico”. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antigua* 7, págs. 11-23, Real Academia de Cultura Valenciana, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2005a): “Nuevo estudio del plomo ibérico de El Solaig (Bechí, Castellón)”. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas* 6, págs. 21-35, Real Academia de Cultura Valenciana, Valencia, 2004.

SILGO GAUCHE, Luis (2005b): “Lengua y epigrafía ibéricas”, en J. APARICIO PÉREZ, J. G. MOROTE BARBERÁ, L. SILGO GAUCHE y F. CISNEROS FRAILE: *La cultura ibérica Síntesis histórica*. Sección de Estudios Arqueológicos Valencianos, Serie Popular núm. 5, págs. 217-241, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2009): “La antroponimia ibérica de la *Turma Salluitana*”. *Revista Portuguesa de Arqueologia* volumen 12, número 2, págs. 139-155, Lisboa.

SILGO GAUCHE, Luis (2009a): “Nuevo estudio del plomo escrito Ampurias I” *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antigua* 9, págs. 275-312, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2010): “Los elementos antroponímicos ibéricos –**kibas** y –**tibas**”. *Serta Palaeohispanica in honorem Javier de Hoz*. *Palaeohispanica* 10, págs. 355-369, Zaragoza.

SILGO GAUCHE, Luis (2011): “Miscelánea Ibérica y Vasca”. *ELEA* 11, págs. 315-326, Valencia.

VALLEJO, J. (1954): “Exploraciones ibéricas IV”. *Emerita*, XXII, págs. 222-57, Madrid.

